

Mi única familia

una película de Miguel Óscar Menassa



“Pecado y ciencia tocan el corazón de la manzana y nosotros la seguimos usando como fruta para después de la comida”

GRUPO CERO - C/ Duque de Osuna, 4 - 28015 Madrid - Telf.: 91 758 19 40
www.grupocero.org

Distribuye

Pirámide Films

C/ Princesa, 3 Dpdo. – Planta 13 – Of. 1312 – 28008 Madrid

Tels.: 91 547 12 10 – 91 547 15 73 – Fax: 91 548 39 09

E-mail: piramide@piramide-films.com

www.piramide-films.com

Mi única familia

una película de Miguel Óscar Menassa

con:

| | |
|-----------------|-----------------------------|
| JUAN | Miguel Óscar Menassa |
| JUANA | Olga de Lucia |
| JOSELITO | Carlos Fernández |
| AURORA | Cruz González |
| EDITOR | Miguel Martínez |
| DR. ROBLEDO | Alejandra Menassa |
| JUANA JOVEN | Eva Méndez |
| ÉL | Fabián Menassa |
| JEFE JUAN JOVEN | Leandro Bricioli |
| JUAN JOVEN | Adrián Castaño |
| MADRE DE JUAN | Concepción Osorio |
| PIANISTA | Mónica Celegón |
| MADAME | Claire Deloupy |
| LA VENECIANA | Nieves Infantes-Lahielo |
| PIRULA | Pilar Nouvilas |
| CARABONITA | M ^a José Álvarez |
| LINDASONRISA | Laura Cook |
| HORTENSIA | Teresa Poy |
| DOÑA JOSEFA | Stella Cino |
| DON LUIS | Kepa Ríos |
| JACINTO | Joao Santos |
| BAILARINA ÁRABE | Laila Yamila Arancibia |
| CAMARERA | Lucía Familia |
| POLICÍA 1 | Hernán Kozak |
| POLICÍA 2 | Luis Rodríguez |
| CORAL | Pilar Rojas |
| DIOS | Jaime Icho Kozak |
| PRESENTADOR | Sergio García |
| PÚBLICO 1 | Marisa Rodés |
| PÚBLICO 2 | Vicente Prada |

Mi única familia

Una coproducción de

GRUPO CERO PRODUCCIONES CINEMATOGRAFICAS
CINENORMAL, S.L.
M^a NORMA MENASSA

| | |
|-------------------------|---|
| Guión y dirección | Miguel Óscar Menassa |
| Ayudantes de dirección | Manuel Menassa Cruz González Rosa M ^a Sogorb |
| Script | M ^a José Mateos |
| Asistente de dirección | Mónica Gorenberg |
| Director de fotografía | José Luis Torregrosa |
| Sonido | David Mantecón |
| Dirección de producción | Carmen Salamanca |
| Jefa de producción | Magdalena Salamanca |
| Vestuario | Mónica Lòpez |
| Banda Sonora | Miguel Óscar Menassa |
| Intérpretes | Indios Grises |

Nacionalidad: España, Argentina

Duración 95 minutos

Año de producción 2008

Dolby SRD

Mi única familia

SINOPSIS

Mi única familia es una especie de contra-melodrama donde los personajes, en vez de sufrir, consiguen ser felices: una película en la que todos dependen de todos para llevar a cabo su deseo.

Juan, Juana, Aurora y Joselito protagonizan situaciones en las que el instinto de agresividad, la envidia, los celos, son transformados en una historia de amor civilizado, una historia en la que hay cosas que no se hacen, si se hacen no se dicen, y si se dicen, no se cuentan los detalles.

Los protagonistas conforman un coro que tan pronto te hace reír como te conmueve hasta las lágrimas. Personajes a los que cuando les pasan cosas, se modifican, sufren situaciones y al salir de ellas, son diferentes.

Una comedia en toda la extensión de la palabra, que provoca en el espectador sonrisas, risas, hilaridad y divierte desde las primeras escenas hasta el último cuadro, mientras te deja pensando con mucho interés en la parcela que te toca. Las palabras en esta película quieren siempre decir más de lo que dicen.

SOBRE MI ÚNICA FAMILIA

Tratar de enmarcar en un género cinematográfico la película *Mi única familia*, es una de las tareas más interesantes a las que puede entregarse un amante del cine. Recordando las varias veces que he visionado la película, me parece que cada vez perteneció a un género distinto: cine protesta, comedia con mensaje, ¿o tal vez una película de amor?... *Mi única familia* es una película de amor con una nueva concepción del amor. Una especie de contra-melodrama donde los personajes, en vez de sufrir, hablan.

El espectador es invitado a entrar en un mundo infinitamente parecido al mundo real y, a la vez, totalmente distinto. Y es que, aunque los escenarios, las casas, la ropa, sean del mundo real, los personajes, los diálogos, las conversaciones e historias que tejen entre ellos, son como de ciencia-ficción. Por esto, tal vez podría decir, que el género más adecuado para sea el de cine de autor, ya que, aunque los temas que trata son muy comunes (el amor, la familia, la amistad...), la forma de abordarlos es totalmente novedosa y característica de su autor.

Al ver *Mi única familia*, uno se da cuenta que el guión está escrito por alguien que lleva toda su vida estudiando el amor, las relaciones, la familia... Y los pasajes fundamentales están, todos ellos, sutilmente aderezados con una fina sabiduría en estos temas, que el espectador avezado podrá al menos intuir, como beneficio extraordinario de la película.

Estas sutiles enseñanzas que la película importa no son la moralina de las películas americanas, ni la moraleja de los cuentos para niños. Hay en *ella* algo que desconcierta, una novedad que hace imposible entender totalmente toda la película, algo que no se puede entender, pero se puede disfrutar.

Mi única familia es una película de amor civilizado, una película donde todas las pasiones, todos los sentimientos tradicionalmente explotados en el cine, se atenúan, se transforman, se diluyen en un mar de palabras... conversaciones donde cada personaje dice siempre alguna verdad, pone en juego su deseo de tal modo que siempre consigue implicar al espectador.

Kepa Ríos. Bilbao, 2008.

Las relaciones humanas llevadas a la gran pantalla.

Mi única familia es el segundo largometraje del director Miguel Óscar Menassa, con él muestra su intención de permanecer en el séptimo arte. En un año filmó y estrenó su ópera prima *¿Infidelidad?* que no dejó a nadie indiferente; sin desviar la mirada llega con su segunda obra en la que repite con la temática de la infidelidad desde un nuevo registro.

Escritor prolífico, con más de 30 libros publicados de poesía y psicoanálisis, pintor consagrado, psicoanalista, editor de importantes revistas de poesía y psicoanálisis, fundador del movimiento Científico y Cultural Grupo Cero, Menassa se muestra rejuvenecido y con un pensamiento fuerte. Su juego no es infantil, es la diversión llevada al campo del trabajo que entiende que las cosas hay que hacerlas bien. Este segundo largo muestra una evolución asombrosa en el campo técnico, la imagen, el sonido, las localizaciones son impresionantes. La atención del espectador es conducida magistralmente a lo largo de la película con escenas y diálogos de gran belleza. Los actores y actrices de la cinta también dan muestra del gran esfuerzo realizado a lo largo del último año, ejemplo vivo de que el trabajo siempre da sus frutos.

Para el espectador que haya visto *¿Infidelidad?*, *Mi única familia* es algo totalmente nuevo, donde todo parecido con la anterior producción es un espejismo, pese a que algunos actores intervienen en ambos filmes, pese a que en ambas haya infieles, pese a que la poesía y el psicoanálisis estaban en la mano del guionista. Hombres y mujeres diversos tienen cabida en la escritura de Menassa y también en sus películas, todo el que se acerque a la sala de cine se encontrará, de alguna forma, en alguno de sus personajes.

Helena Trujillo. Málaga, 2008.

Después de *¿Infidelidad?*, Miguel Óscar Menassa desarrolla, tan sólo un año después, su segundo largometraje, cuyo título, aunque sugerente, no nos desvela la trama.

Mi única familia es un film cargado de intrigas, con momentos de alta tensión, que nos muestra la vida en pareja de Juan y Juana -20 años más joven que Juan- donde ella, llevada por grandes ambiciones, decide incursionar en otros amores.

Las relaciones de Juana con Joselito y su amiga Aurora, nos enseñan, en las conversaciones que esta mantiene con Juan sobre el amor, la locura, la familia, el deseo, los hijos... algunos de los fundamentos de la vida más cotidiana, pero con un tinte resolutivo, o quizá, por qué no decirlo, con un tinte psicoanalítico.

Con pinceladas argentinas y de manera elegante, Menassa rocía la noche con velas del tango, a orillas de un lago que bien podría ser la metáfora del Río de la Plata. El tango se expresa con virtuosismo, tanto en el baile al lado del lago como en la canción interpretada por Indios Grises y que pone música al comienzo de la película, sin olvidarnos de la interpretación del propio Menassa que, por si fuera poco, también nos muestra su faceta de cantante.

Juan es un hombre de 60 años que vive la vida intensamente, amante de la mujer, la poesía, la escritura, regenta un prostíbulo y le gusta conversar y jugar al billar.

Joselito es un personaje típico que se liga a la mujer de su mejor amigo, quizá por envidia o quizá para aprender de él todo lo que le resulta admirable de Juan. Aunque más que Juana parece que su verdadero interés es Juan, pero a la que deja embarazada es a Juana.

Podríamos decir que es técnicamente una paleta de colores inigualables, mezclados por mano de un pintor, que atraviesa desde la dirección todos y cada uno de los momentos de realización de la película.

Un sinfín de oportunidades para el espectador acostumbrado a lo de siempre, oportunidades para los cinco sentidos que recibirán, quiera o no, alguna excitación que perturbe la quietud ambicionada por el hombre.

Movimiento, así es el cine de Menassa, un cine en movimiento, escenas sin velocidad real que alcanzan velocidades supersónicas encadenadas a la palabra, herramienta que sin duda Menassa maneja como nadie, ya que él se reconoce instrumento del lenguaje. Y el cine, también son palabras, la imagen si se ve desnuda de palabras no es imagen, y no hablo del cine mudo, porque palabras son más allá de las palabras pronunciadas, es del orden del lenguaje, no de la palabra dicha.

Por eso la película te atrapa, porque nadie puede dejar de ser hablante.

Magdalena Salamanca. Guadalajara, 2008.

Es esta una película de inmensa belleza y también lo es el tema que recorre; sin ser fácil, termina resultando un alivio para el espectador.

En otras familias y por los mismos temas la gente ha llegado a atrocidades.

En ésta, la vida son palabras y los actos se cambian con nuevos actos.

No hay errores, cada paso en la vida está pensado como un aprendizaje y siempre se trata de ganar.

La inteligencia del director es algo más que una inteligencia lúcida, conocedor de la problemática humana en varias facetas, médico psicoanalista ha visto en su vida a miles de personas y ha estudiado detenidamente cada caso en particular.

Cuando se trata de lo humano no hay igualdades, cada caso es único y nada se sabe de antemano.

Después también es un poeta, y como tal, capaz de recorrer las pasiones, los sentimientos y sus desenlaces con una delicadeza inusual que siempre vuelve a sorprendernos.

Una película sensual que alegra todos los sentidos y además nos deja una enseñanza y es “pase lo que pase seguimos juntos”.

Sin odios, ni resentimientos, los personajes se unen cada vez más y todo termina siendo una conversación.

Las palabras en esta película quieren siempre decir más de lo que dicen. Es bello verla.

El espectador puede salir del cine con una nueva sensación que lo reconforta pensando que la vida no se acaba con los pequeños obstáculos y que el tamaño o la importancia de cada uno de ellos depende de cómo los pensemos.

Una nueva manera de sentir, de pensar, de vivir frente a tanta guerra, destrucción, enfermedad; aquí la belleza llega al alma de cada uno de los que miran y a diferencia de otras películas no se puede acordar o desacordar.

Ella transcurre como un manantial sereno y las escenas entre los participantes tienen una intensidad desconocida.

Las respuestas que escuchamos de cada uno de ellos no son las comunes, ninguno responde como hubiésemos imaginado.

La sorpresa hace su entrada triunfal siempre y eso la hace una película particular para no perdérsela y poder disfrutar todo el tiempo, riendo siempre frente a lo que propone y no solo eso, sino también recordar que la vida sigue y que todo tiene una solución si así lo queremos o lo necesitamos.

Mi única familia es una película que tiene algo más para engrandecerla y es que todos los actores son nuevos en el campo cinematográfico y se nota que aman lo que hacen con esfuerzo y delicadeza.

Deseo que una vez más el público soporte la mirada de un artista multifacético que con sus propios medios lleva belleza al espectador, sencillamente lo más bello de lo bello.

Lucía Serrano. Buenos Aires, 2008.

Hemos visto *Mi única familia*, segunda película de Miguel Óscar Menassa, psicoanalista, escritor, pintor. Y si comenzamos recordando estas otras profesiones del director es porque están muy presentes en esta, ya podemos decirlo, excelente comedia.

Podemos comenzar por los personajes. Son seres humanos, a diferencia de lo que vemos en otras películas. Es decir, cuando les pasan cosas, se modifican. Y a eso asistimos durante los noventa minutos de proyección. Personas que comienzan siendo de cierta manera, padecen, protagonizan, sufren situaciones y al salir de ellas, son diferentes. Y se nos permite asistir a esa transformación que se desarrolla... ¡en sus diálogos! Estos personajes hablan. Se dicen cosas, no siempre amables. Sin embargo, no se gritan ni se insultan. Levantan apenas, alguna vez, el tono de voz, pero nunca de manera que seguir hablando se vuelva imposible. Una sola vez, (no revelaremos la anécdota), un hombre le dice a una mujer aquello que no puede ser dicho y ella, simplemente, lo abandona.

Estos personajes no son perfectos. Tienen contradicciones. Hay quien tolera mejor que su mujer tenga una aventura a que se psicoanalice. Quien prefiere seguir las teorías amorosas de sus padres aunque eso le cueste su relación actual.

Una película sobre el amor, en la que se ve cómo se construye.

Mención especial para la fotografía, que nos muestra que el rodaje digital no es patrimonio de los efectos especiales ni de la publicidad y que con los recursos existentes se puede comenzar a hablar de arte.

Mónica Goremberg. Zaragoza, 2008.

Un canto a la libertad de la mujer.

Mi única familia, la última película del realizador Miguel Óscar Menassa, que será estrenada a finales de esta primavera en España, posee, como toda obra maestra, una diversidad de ejes en los que el espectador ve jugada las grandes cuestiones de lo humano, en una articulación inesperadamente bella. La polifonía de voces que escuchamos en obras como *Viridiana* o *Belle de jour* de Buñuel, *La ciudad de las mujeres* de Fellini, o *La gata sobre el tejado de zinc*, escrita por Tennessee Williams y dirigida por Richard Brooks, por nombrar unas pocas, también se deja oír en *Mi única familia*, como un coro que tan pronto te hace reír como te conmueve hasta las lágrimas.

Sin embargo, si en la mayoría de las obras maestras cinematográficas mencionadas, la mujer no es más que un enigma que el realizador intenta responder desde la perspectiva de una ideología en la que ella aparece siempre alienada, en *Mi única familia* la mujer no es más un enigma que salva su posición social por su precioso silencio. No, la mujer, en esta auténtica joya cinematográfica que nos entrega ahora Miguel Óscar Menassa, no nos seduce más con su mutismo, sino con su libertad sexual, es decir, con sus palabras abiertas, con sus decisiones en contra de la ideología dominante, con sus deseos de romper los moldes que la mantienen atada a formas antiguas del amor.

Ruy Henríquez, Colombia

Autor polifacético, Miguel Óscar Menassa, nos vuelve a sorprender con una película de una belleza formal poco habitual en el panorama del cine contemporáneo. *Mi única familia*, aborda nuevamente, al igual que lo hiciera la anterior película de este director, *¿Infidelidad?*, el espinoso tema de la infidelidad femenina, y lo hace desde un prisma totalmente novedoso.

Si las imágenes nos cautivan por su belleza, no menos cautivadores son los diálogos. La película despliega, en tono de fino humor, la compleja relación de la una pareja dispuesta a seguir junta pase lo que pase. Una pareja que conversa libremente, sin miedo a las palabras, del amor, del deseo, de los hijos, del acontecer cotidiano.

Una de las propuestas más novedosa que nos trae esta película es su ritmo narrativo. Rompiendo continuamente con el sentido esperado, cada frase, cada escena de la película se despliega como un inmenso abanico que abre nuevas posibilidades. Recurriendo, como ya había señalado al humor, la película está llena de frases que plantean una nueva manera de acercarse a las relaciones humanas, como cuando, por ejemplo, el protagonista, Juan, le confiesa a su amigo Joselito, que él a su mujer la ama “estoy dispuesto a darle todo, incluso lo que no tengo; pero no, enamorado, nunca estuve enamorado”.

En la realización de la película, Menassa muestra su gran conocimiento de directores clásicos con guiños que son un homenaje a los mismos, como por ejemplo la escena de un carrusel, claro homenaje a Fellini, un paisaje desértico donde se mueven dos personajes algo irreales que nos recuerda a Antonioni.

Si las imágenes y los diálogos nos cautivan, en parte se debe al trabajo de los actores que en algunos momentos rozan la perfección y que a lo largo de la película hacen creíbles los personajes.

En fin, una película que trae aires nuevos al horizonte, no sólo del cine español, sino que me atrevería a decir del panorama internacional.

Pilar Rojas (Médico y actriz)

El director, Miguel Óscar Menassa, hace un homenaje a la mujer en *Mi única familia*:

El retrato de una mujer libre, independiente, tenaz, valiente y que toma decisiones

Si quisiéramos definir la mujer que estudia Miguel Menassa y que plasma en esta nueva historia cinematográfica es esa: libre, independiente, tenaz y trabajadora. Este es un homenaje a la mujer en clave de cine después de 40 años estudiándola. Su especial mirada sobre ella, el amor y la poesía la ha plasmado de una manera exquisita en una producción dinámica, divertida y comprometida. *Mi única familia* marca una línea sucesoria en la temática de este director que ha entrado en el mundo del cine por la puerta grande.

Dos mujeres: Juana y Aurora. Ellas son las protagonistas principales que nos van mostrando la intriga: confesiones de amigas, conversaciones, secretos, lealtad... deseo.

Juan, seductor donde los haya, es el personaje que relata el hilo conductor del filme, en una historia que muestra la madurez del cine de Menassa, su crecimiento.

Que hablemos de *Mi única familia* como una verdadera obra de arte no es algo baladí: se respira amor en cada segundo que pasa. Hay amor permanente, ternura, comprensión hasta en los momentos más intensos. Llega a los ojos del espectador y el espectador vive cada situación en la propia piel. Le “tocan” las palabras y

le “invade” la mirada en una ternura indescriptible en el espléndido papel que realiza Olga de Lucía (Juana) y en la alegría y desparpajo de Cruz González (Aurora). Ambas mujeres libres, independientes, tenaces...

Del amor escribe el propio Menassa: “Lo mejor para el amor es hacerlo entre varias personas”, y eso es lo que pasa en esta película. Todos son necesarios y todos dependen de los otros para poder llevar a cabo su deseo.

Y en el ejemplo de mujer valiente llega Juana: “Juan, estoy embarazada de tu amigo Joselito”. Esta secuencia es magistral: Juan la mira, se levanta al más puro estilo western, se calza el revólver y le dice: “Juana, en mi casa nada de abortos. El padre de ese chico seré yo”.

Hasta aquí el argumento. El desenlace, esta primavera en los mejores cines de España, Brasil, Argentina y el resto del mundo.

Mónica López Bordón (Periodista)

Mi única familia es el segundo largometraje de Miguel Óscar Menassa. Una joya de cine “clásico”, o dicho de otro modo, de todos los tiempos. Una narración en ritmo de intersubjetividad contemporánea, esto es, de los tiempos que corren comenzando el siglo XXI y las cuestiones que afectan al ciudadano de a pie.

Y ¿cuál es el género?

Para mi gusto, una comedia en toda la extensión de la palabra, que provoca en el espectador sonrisas, risas, hilaridad y divierte desde las primeras escenas hasta el último cuadro, mientras te deja pensando con mucho interés en la parcela que te toca.

Una película muy entretenida, absolutamente recomendable, porque al terminar de verla no se termina nada sino que comienza un nuevo tiempo para el espectador. Supongo que es de esas películas, que soporta perfectamente varios visionados y es más, cada vez que la veas te dirá algo nuevo, verás una situación que la vez anterior no habías percibido.

Un gran y hermoso trabajo de fotografía, acompañado de una música a cargo del grupo Indios Grises, perfectamente ajustada a las secuencias filmicas y la imagen, sostenida por un trabajo de actores que no decae en ningún momento del desarrollo del film.

La excelencia de la obra, está sostenida por un guión, cuyo autor: Miguel Óscar Menassa, retrata encrucijadas del deseo de hombres y mujeres, frente a los grandes temas de la existencia.

Imágenes de profunda belleza y localizaciones paradisíacas, que nos recuerdan que vivimos en un planeta que aun, conserva espacios para la reflexión y el encuentro con otros humanos, diferentes pero infinitamente semejantes.

Una película que genera sensaciones de agradecimiento y reconciliación con el séptimo arte.

Jaime Icho Kozak (Psicólogo-psicoanalista)

Mi única familia: Una obra de arte puesta en la gran pantalla.

Una producción puesta al servicio de la cultura. Un recorrido por el amor de pareja, entre las personas, donde se pone de manifiesto las amplias discrepancias existentes entre las ideas y las acciones. Noventa minutos de incertidumbre hacen que el espectador contenga la respiración en cada escena (a veces sólo interrumpida por risas), ávido de respuestas a cada frase pronunciada por los actores.

Menassa pone de relieve una novedad en la producción cinematográfica: una forma distinta de entender las relaciones humanas donde la acción es entre las palabras, es conversación. Un guión pulcro, detallado y detallista, exquisito hasta en los matices donde el conocimiento que lleva impreso no forma parte de fases precedentes, no subsiste en el presente, es decir, agotado da como producto un material que anticipa un cine de autor aún por mostrarse.

El sonido, la música, la fotografía, cuidados al máximo y el elenco de actores en una interpretación magistral (por su naturalidad) donde el espectador se ve representado en alguno de ellos o en alguna frase a lo largo de la película. Resaltar la interpretación de Menassa, un actor en crecimiento con registros totalmente diferentes al papel que nos mostró en su opera prima *¿Infidelidad?*

No pierdan la ocasión de ver esta obra de arte donde el instinto de agresividad, la envidia, los celos son transformados en amor mediante la conversación.

Vicente Prada Gómez (Empresario)

Mi única familia es una película de autor, Miguel Óscar Menassa, su director y guionista, ha cultivado durante largos años las artes que se fusionan en la gran pantalla para dar lugar a eso que llamamos cine; y esto se hace notar en cada plano, en cada diálogo, en cada uno de los movimientos escénicos de cada personaje.

La infidelidad y las relaciones múltiples han sido desde hace tiempo tema central elegido por los grandes directores para sus trabajos; Bergman, Fellini, Pasolini, son recordados por mí al asistir a la puesta en escena de ciertos pasajes; hoy Menassa pone al servicio del cine la teoría psicoanalítica para ofrecernos otro punto de vista del asunto, “sólo la muerte en el hombre es irreparable”, nos dice sutilmente el director ante la intención de abortar del amante de Juana y la reacción inesperada de Juan frente al suceso, protagonistas centrales alrededor de los cuales gira la trama de *Mi única familia*.

Estamos ante un trato magistral y poético de esa dualidad que caracteriza todo sentimiento, toda acción humana, amor y odio, “pecado y ciencia tocan el corazón de la manzana y nosotros la seguimos usando como fruta para después de la comida”, sin saber nada de ello.

Abstracción surrealista en su justa medida, una utilización sublime de la imagen poética, alucinación imposible en el momento preciso en que poesía y vida bailan un tango al anochecer a la luz de las velas que emergen a la superficie desde el agua del lago del patio de la casa de los protagonistas.

A conversar tranquilamente, eso enseña el amor, podría ser el resumen fiel de este film donde caen todos los prejuicios puestos por la moral cristiana y por la historia al servicio de la palabra infidelidad.

Fabián Menassa (Odontólogo y actor)

¿Nos querrá decir el guionista y director de la película que toda relación es triangular, que no hay relación de a dos? En esta deliciosa película, (y digo deliciosa, porque en ningún momento deja de ser amable, porque en ningún momento hay maltrato del otro, del partenaire, ni de acto ni de palabra), Juan estaría ahí para posibilitar la relación entre Juana y Aurora, pero Juan confiesa en la conferencia, que después de los 65 años, sólo dos mujeres deseando que un hombre sea potente, lo hacen potente, es decir, que él también necesita de Aurora para relacionarse con Juana y de Juana para relacionarse con Aurora, y aún hay más, entre Juan y Juana, va a aparecer también como tercero, Joselito.

Deliciosa también por la belleza de las imágenes, el piano junto al lago, donde la hermosura del paisaje contrasta con las desgarradoras verdades que Juana le dirige a Juan, en un tono tan amable que no se puede creer, los esposos haciendo el amor entre tules, la danza árabe, el tiovivo -que representa al mundo girando en dirección contraria al hombre- por el que todos los personajes de la película desfilan, homenaje al gran Federico Fellini y a su mundo onírico. O el tango bailado por los amantes desde la madrugada hasta el amanecer, al lado de un lago inundado por la luz de más de 300 velas y los versos del poeta en las voces de ambos.

Destacan por su ¿surrealismo? Yo no lo llamaría así, es un absurdo lógico, o una irrealidad demasiado real, algo que, pudiendo acontecer en otra realidad, la psíquica, está sin embargo fuera de todo lo esperado, lo más lejos posible de los convencionalismos. Destacan, decía, algunas escenas como la conversación de Aurora con el editor, ambos separados por una columna, que tienen que esquivar constantemente con oscilantes movimientos de su cuerpo para encontrarse, pero que sólo se encuentran en un pacto, cuando él le dice a ella que le va a publicar el libro, y el broche de oro de la escena, cuando el editor le pide un beso, ella le responde “mejor le muestro el culo”, y se levanta la falda, enseñando al espectador unas piernas espectacularmente torneadas que culminan en unos glúteos redondos, nos quedamos estupefactos, pero en una segunda escena, todo se aclara, ya lo verán, o el flash back, donde aparece Juan, nuestro protagonista, en su juventud, presenciando la muerte de su madre a manos de un policía, que venía a detenerlo a él, pero que, después de forcejear con la madre y matarla, parece olvidarse de lo que le traía a aquella casa, y mirando a los ojos a Juan, como si acabara de hacerle un bien inestimable, le dice: “Estás en libertad, muchacho, tu madre ha muerto”, o aquella otra escena en la que un ángel, esta vez del sexo femenino, se le aparece al Juan joven y le dice que ha sido enviada por su madre para cuidarle. O cuando Juana le confiesa a Juan que está enamorada de Joselito, y este se levanta, acompañado de una música de Far West, y se calza a la cadera una cartuchera con su pistola. ¿Para qué?, desde luego no para matarla. O aquella otra escena, en la que Juan delira junto al sillón en el que Juana yace dormida. Qué sutileza para tratar un tema tan espinoso como el maltrato familiar. Él dice haberla matado, se pregunta incluso porqué no la mató antes, pero Juana, de repente despierta y parece sacarlo de su delirio. Al final, lo que está intentando anunciarle es que va a comenzar su psicoanálisis. Algo ha de morir en él, la Juana que no quería que se psicoanalizara. O el psicoanalista, Dr. Robledo, ¿hombre o mujer?, ¡Qué importa!, si precisamente nos acerca que la función de psicoanalista no tiene sexo, y que uno es hombre o mujer, según los requerimientos de la escena de la vida, según las frases que pronuncie.

Esta es una película, pero dentro de esta hay otra: la relación triangular, esta vez, ha dado un hijo ¿Qué harán los personajes frente a esta nueva eventualidad que se les plantea? Como podrán sospechar por las resoluciones que acabo de contarles, será también sorprendente.

Alejandra Menassa de Lucia (Médico y actriz)
